

CRECIMIENTO SIN DESARROLLO: LA MINERÍA DEL DISTRITO DE BERJA EN LA ETAPA DE APOGEO (1820-1850)*

R-3159

GREGORIO NUÑEZ ROMERO-BALMAS
Universidad de Granada

La minería alpujarreña fue, en la primera mitad del siglo XIX, uno de los elementos económicos más importantes de toda la Andalucía oriental y, como escribe Nadal, la máxima novedad dentro del panorama minero-metalúrgico español del siglo¹. De su importancia social y económica nos hablan los 20.000 obreros empleados en ella en 1826, según indica Miñano²; los más de 350 millones de reales que entraron en la zona en los ocho primeros años de explotación intensiva y los más de 450 millones que les siguieron en los veinte años subsiguientes³. Para poder ponderar adecuadamente dichas cifras conviene saber que el número de empleados pudo representar un 20 por 100 de la población total de las Alpujarras en su época, y que los 800 millones de reales del segundo cuarto del siglo pasado quizá equivaldrían hoy a más de 200.000 millones de pesetas. Si hemos de buscar una comparación monetaria dentro de su propio tiempo, baste decir que el producto del plomo alpujarreño fue en 1828 la décima parte del total de los ingresos del Estado en el mismo año⁴.

Pero su misma importancia plantea acto seguido graves interrogantes, ya que en la comarca, hoy deprimida, no quedan rastros de la riqueza pasada a

* Este artículo es síntesis y reelaboración de una investigación realizada en los años 1981-1983 promovida y financiada por la Caja General de Ahorros de Granada. El conjunto de la misma se encuentra en prensa y aparecerá bajo el título de *La minería alpujarreña en la primera mitad del siglo XIX*. Agradezco desde esta primera página el interés y la colaboración de la Secretaría de la *Revista* y de dos lectores-árbitros, que han leído y criticado el borrador y propuesto numerosas correcciones; por supuesto que los fallos que puedan quedar sólo son atribuibles al autor.

¹ Nadal, 1972, p. 4.

² Miñano, 1826; artículos «Adra», «Alpujarras», «Berja» y «sierra de Gador». Más tarde, Contreras y Ezquerria repitieron las mismas cifras en 1836 y 1839, respectivamente.

³ Según resulta de la suma de precios y cantidades exportadas que aparecen en nuestro cuadro I.

⁴ Fontana, 1973, p. 180, da una cifra de ingresos presupuestados de 423,9 millones de reales. Hay que hacer constar, por otro lado, que los 800.000 quintales castellanos de plomo exportados en 1827 supondrían un 80 por 100 de las exportaciones totales del país en caso, claro está, de que se pudiera seguir sosteniendo la cifra total de 65,9 millones, como sostiene Prados de la Escosura, 1982, p. 99.

